

GRACIELA MATURO

EL RUMOR DE LA ROSA

Escucha su rumor.
Es una rosa que es u trueno que es un pájaro.
Un bramido que crece como un bosque.
Una estrella que ruge,
un incendio nacido de un invisible
corazón.
Escucha su rumor. Nada viene a acallarlo.
Ni el ruido del fusil, ni el miedo, ni la noche,
ni la dura palabra de los sagaces.
Nada viene a curar esta llaga esta rosa
madera cruz ardiendo en la tormenta
furia del huracán que entremezcla los tiempos,
flor de la tempestad
estallando entre lápidas de mármol,
manchando con su púrpura de amor
las inscripciones muertas.
Es una víscera caliente, un corazón de todos
y de nadie,
nacido del calor de una muchacha
que amamanta su hijo a la intemperie.
Crecido en la soledad del hombre,
amargo del dolor del que nunca descansa,
oscuro en la negrura de una mano aterida.
Rosa violeta
manando del fuego callado de los pechos
nutrida en el delirio, en la esperanza.
La lluvia cae indiferente sobre los signos del despojo.
Un gran silencio llega, mojado de neblinas,
en la penumbra del invierno.
Oye el rumor de la rosa que despierta.
Es una loba ardiente que alimenta a las auroras del futuro.